



Foto de portada de sección y superior: © Dassault Aviation (www.dassaultfalcon.com)

Aviación ejecutiva: viajes a la carta con servicio a bordo altamente personalizable

15-07-2015

Cuando oímos hablar de aviación privada, nuestra imaginación nos lleva a pensar en caprichos de famosos y excentricidades de petrodólares; más allá del tópico, un informe hecho público recientemente habla del potencial ahorro que puede generar la aviación ejecutiva a las empresas. En este artículo nos queremos acercar un poco a este tipo de aviación y por supuesto, como no podía ser de otra manera, hemos preguntado por los tipos de menús y servicios que se ofrecen en los aviones privados.

Gebta España (líder de los viajes corporativos en España), junto con Europair (el broker aéreo de referencia en nuestro país) estiman que en el actual contexto de transformación de los viajes de negocios, la utilización de aviación ejecutiva para el viaje de empresa en España presenta un potencial de crecimiento (en torno al 10%) a corto y medio plazo, lo que supondría un incremento de más de 3.700 operaciones. Esta es la principal conclusión a la que llega el *Informe de aviación ejecutiva 2015 Gebta-Europair* realizado para abordar las oportunidades de negocio que pueden aportar a las empresas este medio de transporte de pasajeros. En el estudio se habla de que la aviación ejecutiva realizó 38.074 movimientos en 2014 (datos de Eurocontrol) lo que representan una cuota del 4% en el transporte aéreo español.

Negocio grande, avión pequeño

La necesidad de 'capturar' negocio exterior por parte de las empresas españolas puede favorecer las condiciones del potencial despegue de la aviación ejecutiva en España aplicada a un determinado perfil de viajes negocios. En el caso de viajes complejos, en los que coinciden factores de múltiples destinos, inexistencia de conexiones directas, frecuencias inadecuadas o viajes a zonas de riesgo, la aviación ejecutiva se convierte en la opción más eficiente. El estudio perfila el conjunto de condiciones económicas objetivas que puede ser detectado en el seno de las empresas, con el objetivo de alcanzar un punto óptimo tanto para el resultado de negocio como del viaje.

Fundamentalmente se señalan como ejes a tener en cuenta a la hora de plantear un viaje complejo de empresa, tres cuestiones: el tiempo total del viaje (la aviación ejecutiva suele conllevar menores gastos de alojamiento o de transporte terrestre); la productividad (el ratio de horas productivas sobre el tiempo total del viaje puede ser el doble en el caso de la aviación ejecutiva, respecto a la comercial); y la flexibilidad/coste de oportunidad (la capacidad de programación de la salida, permite mantener compromisos relevantes de una agenda directiva y además tener acceso a más reuniones de negocio para la compañía).

El potencial de ahorro que puede generar la aviación ejecutiva, en determinados supuestos en vuelos y combinaciones complejas, puede según el estudio, llegar a ser de un 45% hasta el 55% del coste total del viaje, si se imputan los costes ocultos del viaje (la factura oculta de una compañía en términos de salario e improductividad puede alcanzar el 65% del valor total de un viaje). El estudio (realizado a partir del análisis comparativo y cuantitativo de casos prácticos reales) concluye que un avión ejecutivo es un instrumento de creación de valor: *“Negocio grande, avión pequeño”*.

La aviación ejecutiva incluye una amplia gama de modelos de aviones que van desde los pequeños *jets* de 4 o 5 plazas, hasta aviones de cabina alta con alcance transcontinental y capacidad para más de 14 pasajeros según su configuración.

Viajes a medida... menús a medida

La aviación ejecutiva, como es lógico, cuenta con un servicio a medida del cliente... según nos comentan desde Europair y Gebta, sea de la duración que sea y en el avión que sea, todos los vuelos incluyen como mínimo un servicio de *snacks* y refrescos; a partir de ahí, según las preferencias del cliente y la duración del viaje, se ofrece la posibilidad de elegir unos tipos de servicios u otros, dependiendo también de la disponibilidad de empresas de catering; es habitual que algunas de las empresas que realizan el catering para vuelos comerciales también ofrezcan el servicio para la aviación ejecutiva. Que ofrezca el servicio un proveedor u otro depende también de las instalaciones del aeropuerto de destino y de las políticas del agente local de *handling* en los centros de operaciones de base fija (FBO).

Según explican desde Europair, *“se trata en definitiva de un servicio a demanda, altamente personalizable y que depende de las preferencias del pasajero, la duración del vuelo y de distintos factores como son: el modelo de avión elegido, la presencia de un tripulante de cabina a bordo (no todos los aviones cuentan con espacio para este servicio y no todos los pasajeros lo solicitan) y del tamaño y configuración del galley (cocina) así como de la oferta disponible en el aeropuerto de salida. Es más común que se disponga un servicio de comida caliente de alta calidad en los vuelos de medio y largo radio a partir de cuatro horas de duración aproximadamente, siempre que el cliente lo haya solicitado. En los aviones de cabina pequeña, que no suelen operar vuelos de más de dos a tres horas de duración y donde el servicio de azafata no es habitual, no siempre habrá hornos a bordo, por lo que no se suele proporcionar un servicio de comida caliente. La experiencia de Europair es que, en general, en la aviación ejecutiva el nivel de catering ofrecido es de alta calidad y los snacks ofrecidos son de nivel comparable o superior al servicio de business class de muchos vuelos de línea regular, aunque hay que recordar que la oferta y los estándares de las compañías regulares son variables y que es difícil realizar una comparativa ponderada”*.

La elección del servicio a bordo depende mucho también del objetivo del viaje, si es vacacional o de negocios *“es muy diferente el servicio que requiere un ejecutivo que realiza un viaje de ida y vuelta en el día a un país europeo, que el de una junta directiva en un viaje transcontinental o el de una familia con niños que viaja por ocio”*. En cualquier caso, y como no podía ser de otro modo, entre las variantes y las opciones, además de las preferencias gastronómicas, siempre se tienen en cuenta las necesidades dietéticas (alérgias, intolerancias, diabéticos, vegetarianos...) o religiosas de los pasajeros (*halal, kosher...*).